

NO OLVIDEMOS A LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR



Desde mediados de Setiembre la Universidad de El Salvador está en carne viva. Son ya dos meses y medio. Innumerables pronunciamientos se han publicado expresando su preocupación por la descomposición de la Universidad. La mayoría de ellos coincide en que un ~~pa~~ paso indispensable para la difícil cura de la Universidad es la desaparición del CAPUES, el Consejo ~~Provisional~~ de Administración Provisional de la Universidad de El Salvador. Gremios profesionales, grupos numerosos de docentes, la UCA, etc. han razonado por qué debe intentarse un cambio profundo en la Universidad de El Salvador y por qué ese cambio requiere no sólo la desaparición de los miembros del CAPUES sino del CAPUES mismo como entidad provisional, que rige los destinos de la Universidad.

Hoy hace pública su opinión la Federación de Asociaciones de Profesionales Académicos de El Salvador-FEPRO. Recomiendan ellos también la disolución del CAPUES, "debido a su manifiesta incapacidad para regir los verdaderos fines de la Universidad". Nosotros lo pedimos desde esta emisora en el mes de Octubre. Nos alegra que mes y medio más tarde hasta FEPRO estime la necesidad de la dimisión del CAPUES.

Pero que FEPRO lo pida ahora debe ser ya un último argumento. Todos saben en el país que FEPRO representa al grupo más bien conservador de los profesionales. FEPRO pretendió ser un baluarte de la Universidad que surgió después de la invasión militar de Molina. Si FEPRO pide la renuncia del CAPUES ya no debe quedar duda alguna de que el CAPUES es absolutamente insostenible. ¿Qué respaldo moral ~~le~~ le queda ya al CAPUES? Después de los sucesos de setiembre que terminan con asesinatos y con ~~implicaciones~~ implicaciones de algunos de los miembros del CAPUES, ya no quedaba autoridad ~~moral~~ moral alguna en ese cuerpo. No quedaba sino dimitir. Debieron pensar, sin embargo, sus integrantes que aun eran respaldados por los profesionales del país. Pero los profesionales del país fueron paulatinamente quitándoles todo apoyo: ingenieros, economistas, administradores fueron codenando la actuación del CAPUES. Y ahora la Federación de todas las asociaciones profesionales lo hace. Si los ~~estudiantes~~ estudiantes están contra el CAPUES, si los profesores están contra el CAPUES, si los profesionales están contra el CAPUES, si la opinión pública está contra el CAPUES, si el Gobierno no apoya al CAPUES, ¿con qué ~~cará~~ cara pretende el CAPUES presidir los destinos de la Universidad de El Salvador?



La permanencia del CAPUES no sólo es inmoral sino que es contraproducente. Está agravando la crisis de la Universidad. Y está dando pie para que se solivianten aventurerismos estudiantiles, que luego harán difícil una solución democrática para la Universidad. Lo que menos necesita hoy la Universidad es demagogia. Y la demagogia tiene un excelente caldo de cultivo en la permanencia del CAPUES.

FEPRO propone una secuencia de soluciones prácticas para echar a andar el proceso de restauración de la Universidad de El Salvador. Propone que se otorgue poder legal a las Juntas de Profesores para elegir Decanos y Vice-Decanos provisionales, quienes en un plazo no mayor de 30 días nombrarían al Rector, Vice Rector, Secretario General y Fiscal General todos ellos con carácter provisional. Así se podría ~~garantizar~~ garantizar la continuidad de las funciones administrativas y el establecimiento posterior, en el plazo de 60 días, de los órganos democráticos: Juntaa directivas de Facultad, Consejo Superior Universitario y Asamblea General Universitaria. Sería en definitiva la Asamblea General Universitaria, quien eligiera con carácter definitivo a las nuevas autoridades.

Puede ser un camino para echar a andar. Tiene de bueno su carácter práctico y urgente para llegar al nombramiento de autoridades provisionales, que sustituyan al CAPUES y pongan en marcha un proceso de democratización. Más dudoso es que este proceso de democratización no vaya a encontrarse con dificultades muy graves. No puede olvidarse que la Universidad de El Salvador está internamente debilitada, enferma y que difícilmente va a encontrar fuerzas para superar la crisis presente con los recursos humanos que actualmente posee. Es un remedio moderado el que se propone. Si fracasa habría que ir a remedios más drásticos. Y aunque no fracase, las nuevas autoridades tendrán que ir a esos remedios drásticos.

Los estudiantes intervendrían en el proceso cuando se iniciase el nombramiento de los órganos democráticos. No parece mal momento. Ojalá lo sepan ver así y cuando llegue el momento sepan superar puntos de vista particulares en beneficio del interés general. Esto es lo que les dará verdadera fuerza y no los gritos y las pintadas.

27-~~Noviembre~~-1978